

Conciencia fonológica en niños de segunda sección de jardín*

BALLESTERO EVELYN

Lic. en Fonoaudiología
Ctro. de rehabilitación infantil
Ce.H.R.I.N.I. (San Juan)
E-mail: eve30stm@gmail.com

RUFENER GISELA

Esp. en Estimulación Temprana
Docente del Dpto. de Fonoaudiología
Facultad de Cs. de la Salud U.N.S.L.
E-mail: gisela.rufener@gmail.com

RESUMEN

En la presente investigación, se cuestionó: ¿Cuál es el nivel de conciencia fonológica en niños de edades comprendidas entre 5 años y 5 años y 6 meses? Es interesante interiorizarse en el desarrollo de la conciencia fonológica en niños en la etapa previa a la alfabetización, comienza con un conocimiento implícito de los sonidos de su habla, que con el tiempo se vuelven explícitos. El objetivo planteado es describir el nivel de conciencia fonológica en la edad mencionada. Metodológicamente es un estudio cualitativo, transversal, descriptivo y sus fuentes se basan en datos primarios. La recopilación de datos se obtuvo aplicando los protocolos de la Prueba de Evaluación de Conciencia Fonológica (PECFO), evalúa dos de los componentes de la conciencia fonológica, conciencia silábica y conciencia fonémica, que se desarrollan entre los 4 a 8 años de edad, esta prueba se aplicó a una muestra de 14 estudiantes, incluidos 7 niños y 7 niñas. El análisis de los datos se resumió en una tabla y los resultados se representaron en diversos gráficos. Se concluyó que el nivel de conciencia fonológica es suficiente para enfrentar tareas de conciencia silábica y en muchos de los sujetos evaluados para enfrentar las tareas de conciencia fonémica.

Palabras clave: conciencia fonológica, conciencia silábica, conciencia fonémica, lectoescritura.

PHONOLOGICAL AWARENESS IN CHILDREN OF SECOND SECTION OF KINDERGARTEN*

ABSTRACT

In the present investigation it was questioned: What is the level of phonological awareness in children between the ages of 5 years and 5 years and 6 months? It is interesting to internalize in the development of phonological awareness in children who are in the stage prior to literacy, begins with an implicit knowledge of the sounds of their speech, that through time they become explicit. The objective set is to describe the level of phonological awareness in the mentioned age. Methodologically it is a qualitative, transversal, descriptive study and its sources are based on primary data. The data collection was obtained applying the protocols of the Phonological Awareness Assessment Test (PECFO), assesses two of the components of phonological awareness, syllabic awareness and phonemic awareness, which are developed between 4 to 8 years old, this test was applied to a sample of 14 students, including 7 boys and 7 girls. The analysis of the data was summarized in a table and the different results were represented in diverse graphs. It was concluded that the level of phonological awareness is sufficient to face tasks of syllabic awareness and in many of the subjects evaluated to face the tasks of phonemic awareness.

Key words: Phonological awareness, syllabic awareness, phonemic awareness, literacy.

*Trabajo de tesis para obtener el título de Licenciada en Fonoaudiología

INTRODUCCIÓN

El propósito de esta investigación es describir el nivel de la conciencia fonológica en niños de edades comprendidas de entre 5 años y 5 años y 6 meses, a través de una Prueba de Evaluación de la Conciencia Fonológica (PECFO), elaborada por las Fonoaudiólogas de la Universidad de Chile Virginia Varela M., Zulema De Barbieri O & cols., evaluada por expertos especialistas en conciencia fonológica en los años 2012 y 2013.

Este trabajo surge a partir del interés de conocer la conciencia fonológica y describir cómo se encuentra la misma en los niños en la etapa previa a la exposición a la lectoescritura (primer grado).

Es importante interiorizarse sobre el proceso en el que se desarrolla la conciencia fonológica, teniendo en cuenta que forma parte de las habilidades metalingüísticas. Esto implica, el conocimiento de la lengua en un nivel más abstracto que permite a los sujetos reflexionar sobre la misma.

El lenguaje es el centro del aprendizaje, ya que el desarrollo de la conciencia fonológica inicia a través de la percepción implícita que tienen los niños de los sonidos del lenguaje. Esta se suele trabajar cuando comienzan la educación inicial, a través de juegos que implican conciencia de la sílaba. Es entonces, la educación inicial quien prepara a los niños para un proceso posterior más complejo.

La conciencia fonológica es definida por Jiménez y Ortiz (1995) como la habilidad que deben tener los niños en descubrir y separar las sílabas y fonemas que componen las palabras. (Citado por Feld, 2018, p.88). Abarca distintas habilidades: conciencia lexical (capacidad de manipular las palabras), conciencia silábica (capacidad de manipular las sílabas) y conciencia fonémica (capacidad de manipular los fonemas) (Defior; Jiménez y Ortiz; Rueda citados en Cruz, 2001, p.210).

En distintas investigaciones, se afirma que la conciencia silábica se presenta en los niños prelectores, es decir preescolares, encontrándose en un segundo nivel, interpretando que el primer nivel es la conciencia lexical. Encambio, la conciencia fonémica, “es una de las habilidades que solo se adquirirían a partir de la situación de contacto formal con la lengua escrita” (Pighín en Feld, James y Pighín, 2018, p.42).

Entendiendo, por lo dicho anteriormente, que existen variables predictivas para el rendimiento de la lectoescritura, es que se investigará el nivel de desarrollo de la conciencia fonológica

en los niños, se abarcará en el desarrollo de esta investigación, particularmente, los niveles de conciencia silábica y fonémica en la etapa previa de la exposición a la lectoescritura (primer grado).

De lo expuesto surge el siguiente interrogante: *¿Cuál es el nivel de conciencia fonológica en niños de edades comprendidas entre 5 años y 5 años y 6 meses?*

DEFINICIÓN

La conciencia fonológica es definida por Jiménez y Ortiz (1995) como “la habilidad que deben tener los niños en descubrir y separar las sílabas y fonemas que componen las palabras”. (Citados en Feld, James y Pighín, 2018, p.88)

Por otra parte, Valdivieso (2002) considera que “la conciencia fonológica implica la adquisición de procesos que se pueden realizar sobre el lenguaje oral, como segmentar las palabras, pronunciarla omitiendo fonemas o agregando otros, articular las secuencias fonémicas, invertir secuencias fonémicas, etcétera”. (Citado en Feld, James y Pighín, 2018, p.39).

LA CONCIENCIA FONOLÓGICA COMO PARTE DE LAS HABILIDADES METALINGÜÍSTICAS

La conciencia fonológica forma parte de las habilidades metalingüísticas, las cuales se definen como “(...) habilidades de alto nivel que no solo requieren comprender y producir el lenguaje de forma comunicativa, sino también de separar la estructura del lenguaje de esta intención comunicativa y de realizar operaciones mentales sobre esas características estructurales del lenguaje” (Tunmer, Herriman y Neslade citados en Cruz, 2001, p.209).

Se ha planteado en Romero y colaboradores, que las habilidades metalingüísticas se refieren a dos tipos de conocimiento: el primero a la conciencia de que el lenguaje es un código arbitrario y convencional, esto hace referencia a que las palabras son separables de las cosas que representan, además de que está acordado por una comunidad, y el segundo conocimiento es que el lenguaje es un sistema porque está constituido por diferentes elementos como los sonidos (fonemas) y palabras, también por reglas fonológicas, morfológicas, semánticas, textuales y sintácticas. (Romero, Pacheco, Rodríguez, Güecha, Bohórquez y Vanegas, 2005, p.17)

CONCIENCIA DE LOS SONIDOS DEL LENGUAJE

Desde que nacen los niños, tienen un conocimiento implícito de los sonidos del habla que, a través del tiempo, se irá haciendo explícito a través de juegos y experiencias con el lenguaje oral (Defior y Serrano, 2011).

Según Feld:

El proceso de la formación de la percepción de los sonidos del lenguaje, su reiteración por un lento y extendido aprendizaje en los primeros meses y años de vida, refuerza la clara definición de ellos. Del mismo modo la retroalimentación producida por la repetición va constituyendo el oído verbal, es decir, la discriminación auditiva que se realiza con la participación inmediata del aparato articulatorio, generando un proceso de experiencia activa. En una formación tal del oído verbal, transcurren los primeros años del desarrollo del niño. (Luria, 1994; Feld, Pighín, Schlehet al., 2008 citados en Feld, James y Pighín, 2018, p.89)

Al igual que el proceso de percepción auditiva, la articulación de los sonidos del lenguaje culmina destacando los signos esenciales (fonématicos) e inhibiendo los no esenciales porque los signos que sirven de base a los sonidos del lenguaje son determinados por la lengua materna y tienen un carácter generalizado, complejo y social por su origen. (Feld, James y Pighín, 2018, p.89)

Stanislas (2014) explica que pocos días después del nacimiento, perciben con facilidad los contrastes lingüísticos tanto como la diferencia entre /ba/ y /ga/. (p.238)

Los bebés también computan qué porciones del habla ocurren con más frecuencia: estas se convertirán en las primeras palabras en su léxico de entrada. Al final del segundo año, el vocabulario de un niño crece a la tasa de diez a veinte nuevas palabras por días. Al mismo tiempo establece las reglas gramaticales básicas de su lengua. (Stanislas, 2014, p.238-p.239)

Ha sido reconocido por Jakobson que la organización de los vocablos se realiza en una progresión y evolución dentro de ciertas regularidades cronológicas, que se observan en las lenguas y que el mismo denominó “universales fonológicos”, los cuales habilitan al proceso de formación de un código. (Jakobson y Halle, 1974 citado en Feld, James y Pighín, 2018, p.97)

Los presupuestos que forman el núcleo central de la teoría jackobsoniana giran en torno a la separación entre el periodo del balbuceo y la aparición del primer lenguaje y a la visión del desarrollo fonológico como elaboración de un sistema fonémico que avanza por contrastes u oposiciones entre sonidos, con un marcado énfasis en la universalidad de este desarrollo secuenciado.

(Bosch, 1983). En el período de balbuceo el niño es “capaz de producir todos los sonidos imaginables”. (Jakobson, 1969, p. 32)

En su teoría Jakobson (1969) plantea que, al pasar de la etapa prelingüística a la lingüística, el niño pierde prácticamente todas las facultades de emitir sonidos. Los sonidos ajenos a la lengua hablada por el entorno del niño desaparecen fácilmente de su stock fónico, también otros muchos sonidos desaparecen igualmente a pesar del modelo que esta última representa para él. El niño sólo logra los sonidos tras prolongados esfuerzos, que a veces pueden durar varios años. En la primera etapa del lenguaje infantil se observa la distinción entre consonantes y vocales. El vocalismo principia con una vocal abierta y simultáneamente el consonantismo comienza con una oclusiva anterior. La /a/ emerge como la primera vocal del lenguaje infantil, y la primera consonante, es en general, una oclusiva labial. La primera oposición consonántica se produce entre una labial y una nasal; es seguida por la de las labiales y dentales. Estas dos oposiciones representan el consonantismo mínimo existente en todas las lenguas vivas del mundo. A las primeras oposiciones consonánticas sigue la primera oposición vocálica en el lenguaje infantil, a la vocal abierta se le opone una cerrada. La etapa siguiente del vocalismo infantil se aprecia el estallido de la vocal estrecha en una palatal y una velar, bien en un tercer grado de abertura media. Cada uno de estos dos procesos conduce a un sistema de tres vocales que constituye el vocalismo mínimo de todas las lenguas vivas del mundo.

El análisis de las lenguas más diversas pone de relieve leyes sincrónicas generales de solidaridad según las cuales en un sistema lingüístico no puede encontrarse un valor secundario sin el valor primario correspondiente. Así estas leyes de solidaridad resultan pancrónicas ya que conservan su validez a través de cada estado y cada cambio de todas las lenguas del mundo. (Jakobson, 1969)

La adquisición por parte del niño de las consonantes posteriores presupone la de las consonantes anteriores, es decir, las labiales y las dentales: las oclusivas orales o nasales posteriores, en especial, sólo se adquieren si las oclusivas orales o nasales anteriores lo están ya. Paralelamente la adquisición de las constrictivas posteriores presupone la de las constrictivas anteriores y también la de las oclusivas posteriores. “(...) Esta solidaridad no es reversible; la existencia de las consonantes anteriores no implica en ningún modo la de las consonantes posteriores.” (Jakob-

son, 1969, p.77)

Por otra parte dentro de la etapa lingüística, ya a los 6 años los niños pueden llegar a conocer hasta 14.000 palabras, lo que significa que las representaciones fonológicas de las palabras se van haciendo cada vez más precisas, algo necesario para distinguir entre palabras muy semejantes que a veces difieren en un único sonido (por ej., bata, data, cata, fata, gata, lata, mata, pata, rata, tata). Además, en muchas ocasiones, ese sonido se distingue del otro por un único rasgo articulatorio como, por ejemplo, en la diferencia entre las oclusivas sonoras (por ej., bata, data, gata) o las oclusivas sordas (por ej., pata, tata, cata) (Defior y Serrano, 2011, p.3)

Es por lo dicho anteriormente que, desde la perspectiva de Valdivieso (2002), la importancia de la activación de los procesos fonológicos en la enseñanza del preescolar cumpliría el papel detonador de la decodificación, ya que compromete a los niños en el dominio de los componentes fónicos del lenguaje oral y facilita su asociación con la escritura. (Citado en Feld, James y Pighín, 2018, p.90)

LOS COMPONENTES DE LA CONCIENCIA FONOLÓGICA

Si bien los componentes de la conciencia fonológica son identificar y manipular de forma deliberada las palabras que componen las frases (conciencia lexical), las sílabas de las palabras (conciencia silábica), y las habilidades de manipulación de los fonemas (conciencia fonémica); en el presente trabajo se pondrá énfasis en describir sólo los dos últimos componentes, ya que son éstos los que se evaluarán en el desarrollo del mismo.

Por una parte, en distintas investigaciones, se afirma que la conciencia silábica se presenta en los niños prelectores que se encuentran en un segundo nivel, entendiendo que el primer nivel es la conciencia lexical.

Además “(...) se ha considerado que contar sílabas es más fácil que contar fonemas: la sílaba es la unidad básica de articulación por presentar rasgos evidentes que se perciben en el habla” (Jimenez y Ortiz citados en Feld, James y Pighín, 2018, p.88).

Leal y Suro (2012) explican la sílaba tiene sus constituyentes, a los cuales el niño deberá prestar atención, no sólo a la conciencia puramente fonotáctica de la sílaba, sino, también, la conciencia estructural de la sílaba. En la primera se le solicita al niño que la conciba como una serie lineal de segmentos, lo cual es lo mínimo

requerido cuando pedimos al infante que identifique cuántas sílabas tiene una palabra y en la segunda se trataría que el niño la conciba como una estructura jerarquizada de ellos, es decir, que aprecie que la sílaba tiene una organización jerárquica formada alrededor de un núcleo vocálico. En efecto, toda sílaba en el español consiste al menos de un sonido continuo, en este caso, un segmento vocálico. Sin embargo, las tareas usuales de conciencia silábica en las pruebas al uso se limitan rigurosamente, a la conciencia fonotáctica de la sílaba.

Por otra parte, la conciencia fonémica es entendida por Defior y Serrano como “la habilidad para segmentar y manipular las unidades más pequeñas del habla que son los fonemas”. (Defior y Serrano, 2011, p.3)

De acuerdo a Leal y Suro (2012), el fonema es considerado como una unidad última e indivisible, una especie de átomo sonoro. Sin embargo, sabemos que el segmento no es en rigor un átomo, sino un conjunto de propiedades sonoras, los llamados “rasgos distintivos” (que pueden ser de naturaleza articulatoria, acústica o perceptual-auditiva).

DESARROLLO DE LOS COMPONENTES

Para Liberman, “existe una tendencia evolutiva en el desarrollo de las habilidades fonológicas. Así, en primer lugar aparecería la capacidad para manipular las palabras, luego las sílabas y, por último, los fonemas” (citado por Defior, 1996, p.57).

El período evolutivo de mayor desarrollo de la conciencia fonológica es entre los 4 y los 8 años, ya que, como afirma Pighín, “se desarrollan los procesos de mayor complejidad psicolingüística como: habilidad para segmentar palabras oralmente o para “armar” sus fonemas” (Feld, James y Pighín, 2018, p.52).

Defior (2011) considera que el desarrollo de la conciencia silábica comienza, gradualmente, a partir de los 4 años, los niños pueden hacer juicios sobre las sílabas. En estudios realizados se confirma que “se encuentra bien establecida en la mayoría de los niños prelectores a partir de los cinco años” (Defior y Herrera, 2005, p.83) porque “los niños tendrían mayor éxito en tareas de segmentación silábica- descomponer palabras en sílabas y reconocer palabras descompuestas- y de segmentación léxica- descomponer oraciones simples con palabras de contenidos-; y mayor dificultad... en aislar u omitir sílabas y fonemas” (Jiménez citado por Pighín, 2018, p.61). James

afirma que “esto es debido a que en el continuo del habla, la información sobre fonemas sucesivos se superpone en un mismo segmento acústico debido a que estos no se producen como una sucesión de sonidos sino que se co-articulan en unidades que tienen aproximadamente el largo de una sílaba” (Feld, James y Pighín, 2018, p.25).

Si bien la conciencia silábica se desarrolla de manera espontánea en los niños preescolares, Defior (2005) cree que se debería tener en cuenta que las habilidades de segmentación silábica no constituyen un todo homogéneo puesto que la ejecución está influida por la longitud de la palabra y la estructura de las sílabas. Así, las palabras monosílabas presentan un mayor nivel de dificultad que las bisílabas y trisílabas, de modo que se produce una relación inversa y cuanto menor es el número de sílabas peor es la ejecución. Respecto a las palabras trisílabas, son más fáciles de segmentar si la estructura silábica inicial es CV (consonante-vocal) que si está compuesta por una única vocal. Ambos hechos se podrían explicar en términos de la influencia de las características del sistema lingüístico español en el propio desarrollo de las habilidades fonológicas. El español se caracteriza por el escaso número de palabras monosílabas, especialmente de palabras monosílabas de contenido; las más abundantes son las bisílabas y trisílabas. Por otro lado, la estructura silábica más frecuente es CV mientras que V (vocal) es mucho menos frecuente; se espera que la mayor familiaridad de los niños con estas regularidades de la lengua influya en su capacidad de detección y manipulación de estos elementos lingüísticos. (Defior y Herrera, 2005)

Además de las estructuras silábicas frecuentes, “las diferencias en el nivel de desarrollo de las habilidades de segmentación silábica de los preescolares determinan diferencias posteriores en la facilidad y rapidez para aprender las habilidades básicas de decodificación de palabras, críticas en el inicio del aprendizaje lector. El desarrollo temprano de la conciencia silábica sugiere su posible utilidad como indicador que puede predecir el futuro éxito o fracaso de los niños y niñas que inician el aprendizaje lector, por lo tanto incidirá en el desarrollo de la conciencia fonémica” (Liberman citado por Marquéz y de la Osa, 2003, p.361).

A diferencia de la conciencia silábica, la conciencia fonémica no surge espontáneamente, “es una de las habilidades que solo se adquirirían a partir de la situación de contacto formal con la lengua escrita... es el pasaje a la escritura alfabética lo que posibilita el descubrimiento conscien-

te del fonema” (Pighín en Feld, James y Pighín, 2018, p.42; p.45). Según James (en Feld, James y Pighín, 2018), este proceso supone una gradualidad y se va avanzando, desde el ingreso en primer grado hasta la culminación del tercer grado, es decir entre los 6 y 8 años.

Para poder acceder a una escritura alfabética, según Feld, “es necesario tomar conciencia de que las palabras están formadas por sonidos. El dominio de la correspondencia grafema-fonema resulta un factor central en la lectura inicial” (Feld, James y Pighín, 2018, p.14).

El reconocimiento de palabras y el acceso a su significado se hacen posibles a través de dos vías de acceso: la vía o ruta visual y la fonológica. (Alegría y colaboradores, 1982; Coltheart, 1980; Byne, 1992, en González, 1996 citados en Feld, James y Pighín, 2018, p.15)

La ruta visual o directa supone el reconocimiento de una palabra por selección de claves visuales, ignorando la palabra en sí misma; se utiliza cuando las palabras son familiares para el lector. Por su parte, la vía fonológica o indirecta implica el acceso al léxico a través de la traducción de los grafemas en fonemas, reconociendo las palabras por su estructura fonémica cuando son desconocidas o de larga longitud. Estas rutas son alternativas y/o complementarias. (Feld, James y Pighín, 2018, p.15)

La lectura se realiza sobre un sistema de escritura donde las unidades representan la estructura sonora del lenguaje hablado. Cuando se aprende a leer en un sistema alfabético, se requiere un conocimiento explícito de la estructura del lenguaje. Aunque en un primer momento los niños usen estrategias de reconocimiento visual, es necesario el empleo de la ruta fonológica para acceder al significado. (Feld, James y Pighín, 2018, p.18)

Como plantea Stanislas, basándose en Frith, propone tres estadios o etapas de la lectura, la primera es la logográfica o pictórica en la que el niño solo puede reconocer de manera visual la palabra guiándose por claves superficiales, como puede ser el nombre de una marca, por ejemplo coca-cola. En la segunda etapa llamada fonológica, comienza el proceso de conversión grafema-fonema, es decir unir la letra con el correspondiente sonido del habla y luego unir esa cadena de sonidos para que finalmente constituya la palabra leída. En la tercera etapa, la ortográfica, la lectura se determina por la frecuencia que tiene la palabra en su almacén léxico, entonces el tiempo de lectura aumenta, hasta que logre enriquecer su vocabulario. (Stanislas, 2014, p. 241-247)

Los niños llegarán a esta última etapa mientras puedan lograr las distintas tareas expuestas por Defior (1996), mencionadas anteriormente. Adecuando lo dicho por Defior con el test PECFO que se utilizará, ella propone un orden en los niveles de complejidad de cada una de las tareas basándose en diferentes investigaciones de distintos autores, afirmando lo siguiente: “las más fáciles serían las de segmentación de palabras por sus unidades iniciales o finales y las de síntesis de fonemas. Las de supresión e inversión serían las más difíciles, por su mayor exigencia en cuanto a la memoria operativa. (Stanovich et al., 1984; Yopp, 1988 citado en Defior, 1996, p.57)

Pighín afirma:

También es posible reconocer un orden de aparición de los distintos tipos de habilidades fonológicas, cuya secuencia, si bien no está totalmente clara, implica niveles de complejidad creciente en las tareas. Estas tareas fonológicas no son equivalentes en complejidad porque difieren en la demanda cognitiva que plantean y, por lo tanto, en la dificultad que implica su realización. Por otra parte, hay muchas variables intervinientes al interior de las propias tareas. Nos referimos al tipo y longitud de las palabras, la frecuencia léxica, el tipo de unidad-sílaba o fonema-del que se trate, estructura de la sílaba, posición de la unidad en las palabras, el tipo de fonema, etcétera. (Feld, James y Pighín, 2018, p.49-p.50)

Entonces algunas de las tareas serían previas al aprendizaje de la lectura (la capacidad para segmentar las frases y las sílabas, el reconocimiento de unidades) y las demás se adquirirían y desarrollarían al aprender a leer, existiendo, unas relaciones causales recíprocas entre ambas habilidades.

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

La prueba de evaluación de la conciencia fonológica (PECFO) permite determinar el nivel de conocimiento fonológico de un niño, al establecer la forma en que el niño es capaz de organizar los fonemas y sílabas durante el procesamiento de una palabra. Esta prueba, permite determinar la etapa de desarrollo de la conciencia fonológica y poder intervenir de manera oportuna en caso de que se presente un desempeño no esperado considerando la edad cronológica y el inicio del aprendizaje.

ESTANDARIZACIÓN Y VALIDACIÓN

La PECFO en una primera etapa fue elabo-

rada por la profesora Flga. Virginia Varela M. junto a las licenciadas y actualmente fonoaudiólogas Karen Turiel y Tamara Garrido en el año 2010, en el contexto de práctica profesional en el Centro de Referencia de Salud (CRS Cordillera Oriente, Chile).

Posteriormente, en el Seminario de Investigación del año 2012 “Conciencia Fonológica en niños de 4 a 7 años con desarrollo típico de lenguaje según la Prueba de Evaluación de la Conciencia Fonológica”, se revisó la PECFO considerando el juicio de cuatro expertos especialistas en conciencia fonológica. Una vez evaluada la prueba y realizadas las modificaciones sugeridas, (contribuyendo con esto a la validez del contenido), fue aplicada a 40 niños de entre 4 y 7 años. A partir de esta aplicación, se hicieron nuevas sugerencias, las que fueron consideradas en el proyecto de investigación realizado durante el año 2013 a cargo de la profesora Flga. Zulema de Barbieri O. y las licenciadas y actualmente fonoaudiólogas Judith Beltrán A., Constanza Godoy D., Andrea Guerra L., María Paz Sánchez G. En ese proyecto se incorporaron las modificaciones sugeridas con anterioridad, se confeccionaron estímulos por profesionales y se solicitó nuevamente la revisión y juicio por parte de profesionales expertos en conciencia fonológica, para el aporte a la validez del contenido. Se aplicó finalmente a 120 niños de 4 a 7 años 11 meses pertenecientes a niveles socioeconómicos medio y medio bajo, de colegios municipales y subvencionados de la región Metropolitana de Santiago y V región de Valparaíso, distribuidos en cuatro rangos etarios.

DESCRIPCIÓN

La Prueba de Evaluación de Conciencia Fonológica (PECFO) es un instrumento que permite evaluar esta habilidad metalingüística en niños entre los 4 y 7 años 11 meses de edad. Incluye dos secciones, una de ellas destinada a la conciencia silábica y la otra a la conciencia fonémica.

Consta de un manual, un set de láminas, un Protocolo de Registro General de la Prueba y una Hoja de Registro especial para la subprueba I. Está conformada por diez subpruebas y está dividida en dos secciones: la primera contiene seis subpruebas correspondientes a conciencia silábica y la segunda, cuatro subpruebas de conciencia fonémica. Cada una de ellas está compuesta por cinco ítems.

Cada ítem está compuesto por cuatro imágenes: la primera imagen corresponde al estímulo referente, y las otras tres a la respuesta y dos

distractores, a excepción de la subprueba I que solo contempla una imagen por ítem. Todas las subpruebas incluyen una lámina de ejemplo.

Las ilustraciones corresponden a palabras conocidas y fueron elegidas de acuerdo a criterios evolutivo y funcional, es decir, palabras que forman parte del vocabulario básico activo de niños entre 4 y 7 años. Además, se eligieron palabras de menos complejidad fonológica, considerando aspectos como rasgos distintivos de los fonemas, complejidad silábica y métrica de la palabra, esto con el fin de evitar que estas variables pudieran

influir en el desempeño de la tarea de conciencia fonológica.

En el protocolo de Registro General se marcan las respuestas correctas e incorrectas, y se registra el puntaje en cada subprueba y el puntaje total de la prueba.

NORMAS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

El total del puntaje de cada niño puede ser interpretado utilizando las normas (Tablas N° 1 a N°3). Estas normas han sido obtenidas luego de

Tabla N° 1						
Percentiles de desempeño según puntaje total obtenido en la aplicación de la PECFO según rango de edad						
Edad	Percentil	Percentil 10	Percentil 25	Percentil 50	Percentil 75	Percentil 90
4 a 4 años 11 meses		12 ptos.	16 ptos.	22 ptos.	26 ptos.	32 ptos.
5 a 5 años 11 meses		20 ptos.	25 ptos.	29 ptos.	33 ptos.	39 ptos.
6 a 6 años 11 meses		27 ptos.	34 ptos.	39 ptos.	41 ptos.	47 ptos.
7 a 7 años 11 meses		35 ptos.	41 ptos.	44 ptos.	47 ptos.	49 ptos.

Tabla N° 2						
Percentiles de desempeño según puntaje total de la sección conciencia silábica obtenido en la aplicación de la PECFO según rango de edad						
Edad	Percentil	Percentil 10	Percentil 25	Percentil 50	Percentil 75	Percentil 90
4 a 4 años 11 meses		7 ptos.	12 ptos.	15 ptos.	17 ptos.	22 ptos.
5 a 5 años 11 meses		13 ptos.	16 ptos.	18 ptos.	22 ptos.	24 ptos.
6 a 6 años 11 meses		16 ptos.	21 ptos.	23 ptos.	26 ptos.	29 ptos.
7 a 7 años 11 meses		23 ptos.	23 ptos.	27 ptos.	29 ptos.	30 ptos.

Tabla N° 3						
Percentiles de desempeño según puntaje total de la sección conciencia fonémica obtenido en la aplicación de la PECFO según rango de edad						
Edad	Percentil	Percentil 10	Percentil 25	Percentil 50	Percentil 75	Percentil 90
4 a 4 años 11 meses		4 ptos.	5 ptos.	8 ptos.	9 ptos.	12 ptos.
5 a 5 años 11 meses		6 ptos.	8 ptos.	10 ptos.	12 ptos.	15 ptos.
6 a 6 años 11 meses		11 ptos.	13 ptos.	15 ptos.	17 ptos.	19 ptos.
7 a 7 años 11 meses		13 ptos.	17 ptos.	18 ptos.	19 ptos.	20 ptos.

la aplicación de la PECFO a una muestra de 120 niños.

Una vez calculado el puntaje, se puede determinar el desempeño del niño respecto al desarrollo de la conciencia fonológica silábica y/o fonémica.

A continuación, se presenta el rendimiento expresado en percentiles, considerando los rangos de desempeño se exponen:

- Normal, entre el percentil 25 y 75 o más.
- Riesgo, entre el percentil 25 y 10.
- Déficit, bajo el percentil 10.

DISEÑO METODOLÓGICO

OBJETIVO GENERAL

“Describir el nivel de conciencia fonológica en niños de 5 años a 5 años y 6 meses”

CARACTERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo de investigación presenta un enfoque de carácter:

- Cualitativo, ya que permite realizar una descripción, análisis e interpretación de los datos factibles de cuantificar en tablas o gráficas diseñadas para su presentación.

- Transversal, por su alcance temporal, se consignaron los resultados de la evaluación en un momento determinado. Se realizó en el mes de Abril del año 2018.

- Según sus fuentes está basada en datos primarios debido a que serán recogidos por el propio investigador.

- Descriptivo, porque se describen los datos recogidos de la evaluación utilizada.

VARIABLES DE ESTUDIO

Las variables del estudio realizado son:

- Sexo
- Edad

MUESTRA

En la presente investigación la muestra de estudio se constituyó por la totalidad de 14 alumnos de Nivel Inicial, Sala de 5 años, de edades entre 5 años y 5 años y 6 meses, excluyendo aquellos que no se encontraban en ese rango de edad, del jardín “Mi Mundo de Colores”, del Instituto Cristo Rey, turno mañana y tarde, de la Ciudad de San Luis.

INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS Y ANÁLISIS

El instrumento que se utilizó fue la Prueba de Evaluación de la Conciencia Fonológica, de las Fonoaudiólogas de la Universidad de Chile Virginia Varela M. y Zulema De Barbieri O. & cols., la cual permite evaluar la conciencia fonológica en niños de edades comprendidas entre los 4 años y 7 años y 11 meses. La misma se encuentra detallada en el epígrafe anterior lo denominado “Instrumento de Evaluación”, páginas 7 a 9.

La técnica de recolección de datos consistió en la aplicación de dicho instrumento y sus respectivos protocolos.

Los datos obtenidos se ubicaron en un cuadro elaborado para tal efecto y fueron representados en gráficos diseñados para tal fin. Posteriormente se realizó un análisis descriptivo de los casos que permitieron llegar a las conclusiones.

TRABAJO DE CAMPO

La muestra de estudio se realizó en el jardín “Mi Mundo de Colores” de Instituto Cristo Rey, de la Ciudad de San Luis.

Como punto de partida, se tomó contacto con el Personal Directivo del establecimiento educativo.

Se elaboró una nota junto a un consentimiento informado dirigido a los tutores de los alumnos de la sala de 5 años, de turno mañana y tarde, con el fin de informarles sobre la evaluación que se les iba a realizar a los niños y autorizarlos a realizarles dicha evaluación. Se implementó la evaluación y luego se recopilaron las respuestas, registradas en el protocolo que contiene la misma.

Al administrar el test, en la mayoría de los casos, no fue necesario posponer o cancelar la evaluación. Todos y cada uno, logró realizarlo en una primera instancia, sin interrupciones.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS

El cuadro 1 se organiza de la siguiente manera:

- Sujeto, sexo, edad.
- Conciencia silábica: puntaje y resultado.
- Conciencia fonémica: puntaje y resultado.
- Total de la evaluación: puntaje y resultado.

En el gráfico 1 se analizan los datos según

la cantidad de sujetos que obtuvo resultados normales, riesgo o déficit, en la sección conciencia silábica.

En el gráfico 2 se analizan los datos según la cantidad de sujetos que obtuvo resultados normales, riesgo o déficit, en la sección conciencia fonémica.

En el gráfico 3 se analizan los datos según la cantidad de sujetos que obtuvo resultados normales, riesgo o déficit, en la totalidad de la evaluación.

En el gráfico 4 se analizan los datos comparativos según la cantidad de niños y niñas que obtuvieron resultados normales, en la sección conciencia silábica y fonémica y en la totalidad de

la evaluación.

En el gráfico 5 se analizan los puntajes logrados por cada sujeto en la sección conciencia silábica.

En el gráfico 6 se analizan los puntajes logrados por cada sujeto en la sección conciencia fonémica.

En el gráfico 7 se analizan los datos obtenidos en cada ítem según la cantidad de sujetos que los realizaron.

En el siguiente cuadro se resumen los resultados obtenidos en la Prueba de Evaluación de la Conciencia Fonológica, realizada a 14 alumnos, de edades comprendidas entre los cinco años y cinco años y seis meses:

Cuadro 1

Sujeto	Sexo	Edad	Conciencia Silábica		Conciencia Fonémica		TOTAL	
			Puntaje	Resultado	Puntaje	Resultado	Puntaje	Resultado
Nº 1	M	5 años y 5 meses	27	Normal	11	Normal	38	Normal
Nº 2	F	5 años y 4 meses	22	Normal	4	Déficit	26	Normal
Nº 3	F	5 años y 5 meses	18	Normal	6	Riesgo	24	Riesgo
Nº 4	M	5 años y 3 meses	20	Normal	3	Déficit	23	Riesgo
Nº 5	M	5 años y 1 mes	25	Normal	18	Normal	43	Normal
Nº 6	F	5 años y 2 meses	20	Normal	8	Normal	28	Normal
Nº 7	M	5 años y 6 meses	21	Normal	10	Normal	31	Normal
Nº 8	F	5 años y 4 meses	23	Normal	11	Normal	34	Normal
Nº 9	M	5 años y 2 meses	23	Normal	16	Normal	39	Normal
Nº 10	M	5 años y 2 meses	22	Normal	7	Riesgo	29	Normal
Nº 11	F	5 años y 1 mes	23	Normal	13	Normal	36	Normal
Nº 12	M	5 años y 4 meses	25	Normal	9	Normal	34	Normal
Nº 13	F	5 años y 1 mes	22	Normal	13	Normal	35	Normal
Nº 14	F	5 años	23	Normal	6	Riesgo	29	Normal

El siguiente gráfico representa los resultados obtenidos en la sección Conciencia Silábica:

Gráfico 1



De un total de 14 alumnos evaluados:

- 14 de los alumnos, (el 100%), presentaron normalidad en los resultados de la sección conciencia silábica.

El siguiente gráfico representa los resultados obtenidos en la sección Conciencia Fonémica:

Gráfico 2

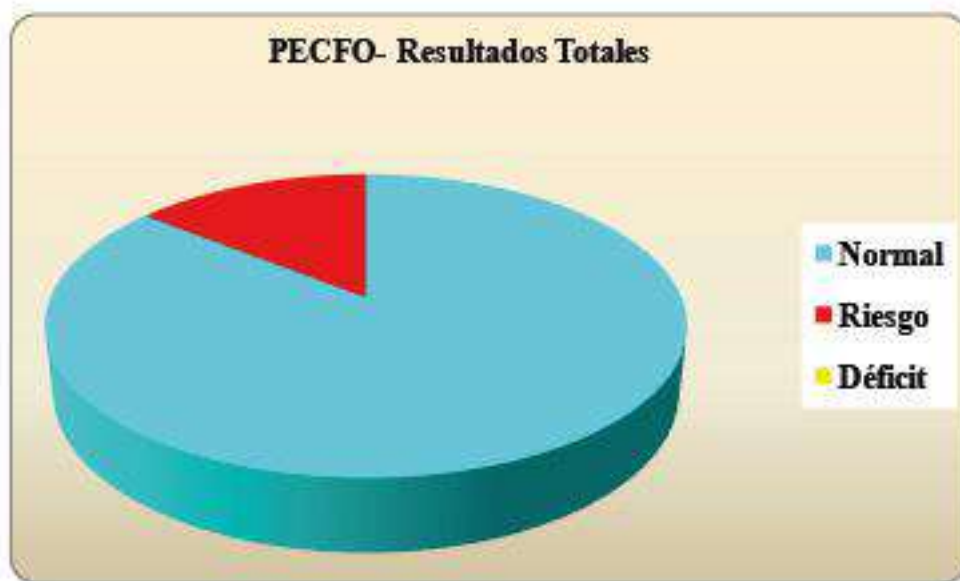


De los 14 alumnos evaluados:

- 9 de los alumnos, (el 64%), presentaron resultados normales en la sección conciencia fonémica.
- 3 de los alumnos, (el 21%), presentaron resultados riesgosos en la sección conciencia fonémica.
- 2 de los alumnos, (el 15%), presentaron resultados deficientes en la sección conciencia fonémica.

El siguiente gráfico representa los resultados obtenidos en la totalidad de la Prueba de Evaluación de la Conciencia Fonológica:

Gráfico 3

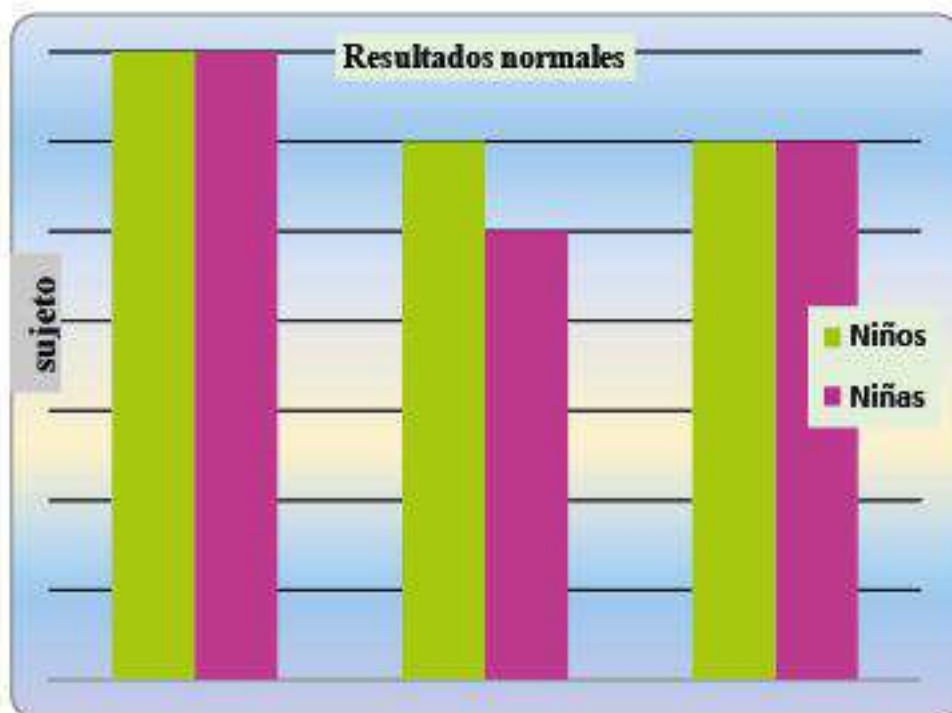


De los 14 alumnos evaluados:

- 12 de los alumnos, (el 85%), presentaron resultados normales en la totalidad de la Prueba de Evaluación de la Conciencia Fonológica.
- 2 de los alumnos, (el 15%), presentaron resultados riesgosos en la totalidad de la Prueba de Evaluación de la Conciencia Fonológica.

El siguiente gráfico representa los resultados obtenidos dentro de los parámetros de normalidad, comparándolos según género:

Gráfico 4



De los 14 alumnos evaluados:

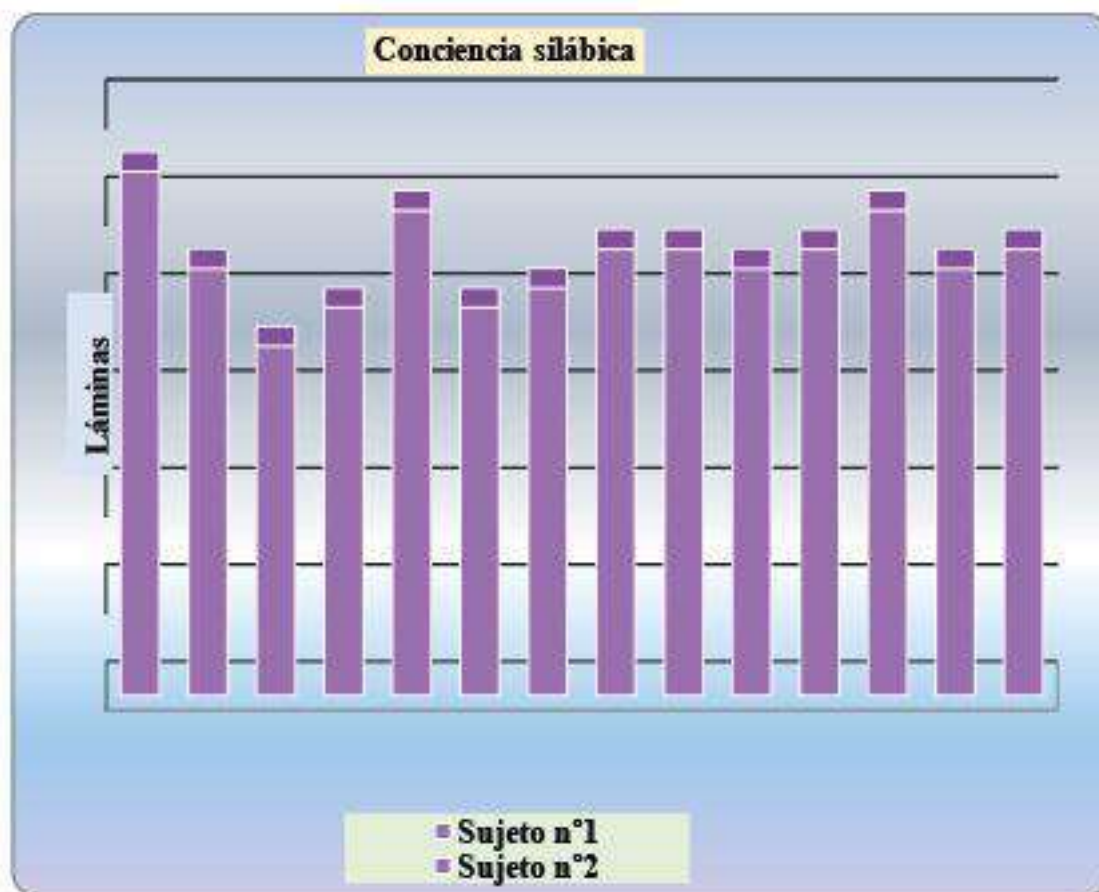
- 7 de los niños y 7 de las niñas, (el 100%), presentaron resultados normales en la sección conciencia silábica.
- 6 de los niños, (el 85%), presentaron resultados normales en la sección conciencia fonémica, mientras que 5 de las niñas, (71%), presentaron resultados normales en la sección conciencia fonémica.
- 6 de los niños y 6 de las niñas, (el 85%), presentaron resultados normales en la totalidad de la Prueba de Evaluación de la Conciencia Fonológica.

INTERPRETACIÓN:

Teniendo en cuenta la teoría que presentan Feld, James y Pighín, se puede observar que 9 de los alumnos presentaron resultados mejores a los esperados para su edad en conciencia fonémica, mientras que los 5 alumnos restantes presentan niveles de conciencia fonémica acordes a su edad, ya que ésta se desarrolla gradualmente y en correspondencia con la enseñanza de la lectoescritura en primer grado, a partir de los 6 años, la conciencia fonémica no es espontánea como la conciencia silábica. Se puede agregar que los niños presentaron mejores resultados en esta sección que las niñas.

En el siguiente gráfico se representa el puntaje logrado en la sección de conciencia silábica, teniendo en cuenta que la totalidad de láminas que se evalúan son 30.

Gráfico 5

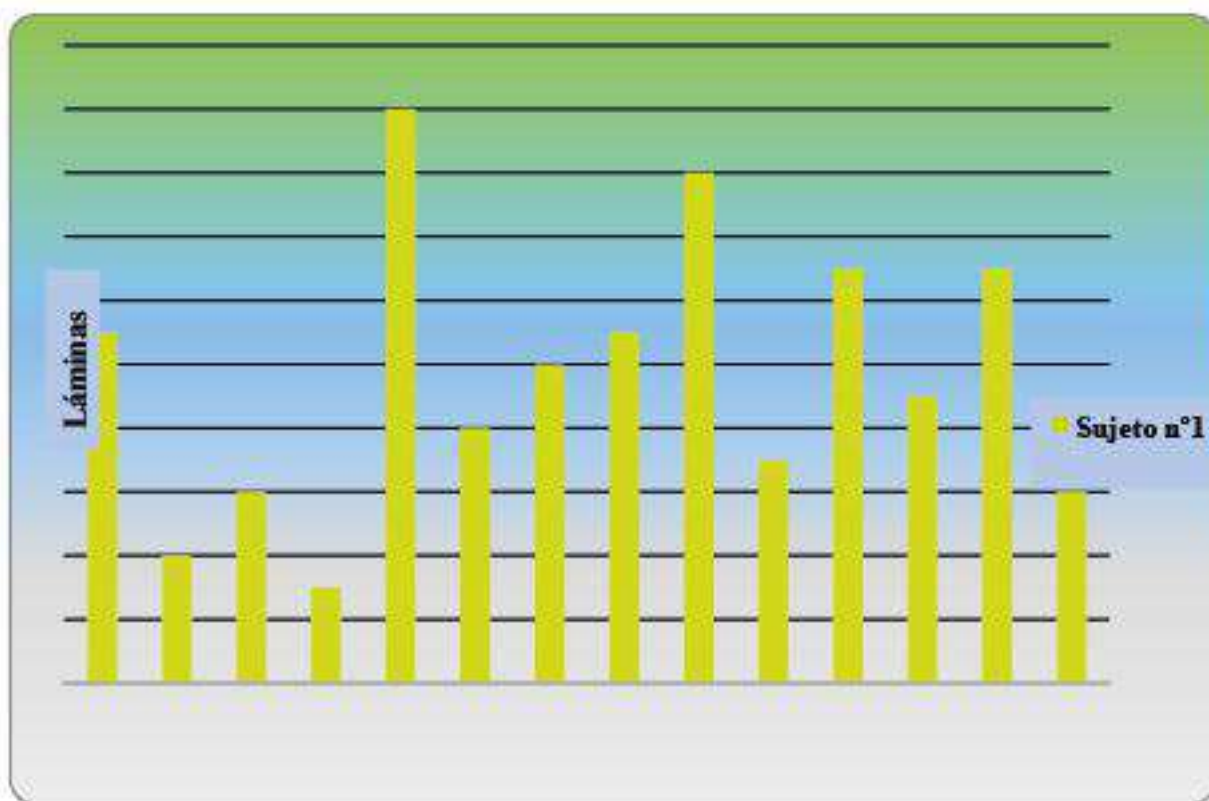


De los 14 alumnos evaluados:

- El sujeto n°1 presentó 27, (el 90%), respuestas correctas ante las láminas evaluadas.
- El sujeto n°2, el sujeto n°10 y el sujeto n°13 presentaron 22, (el 73%), respuestas correctas ante las láminas evaluadas.
- El sujeto n°3 presentó 18, (el 60%), respuestas correctas ante las láminas evaluadas.
- El sujeto n°4 y el sujeto n°6 presentaron 20, (el 66%), respuestas correctas ante las láminas evaluadas.
- El sujeto n°5 y el sujeto n° 12 presentaron 25, (el 83%), respuestas correctas ante las láminas evaluadas.
- El sujeto n° 7 presentó 21, (el 70%), respuestas correctas ante las láminas evaluadas.
- El sujeto n° 8, el sujeto n°9, el sujeto n°11 y el sujeto n°14 presentaron 23, (el 76%), respuestas correctas ante las láminas evaluadas.

En el siguiente gráfico representa el puntaje logrado en la sección de conciencia fonémica, teniendo en cuenta que la totalidad de láminas que se evalúan son 20.

Gráfico 6

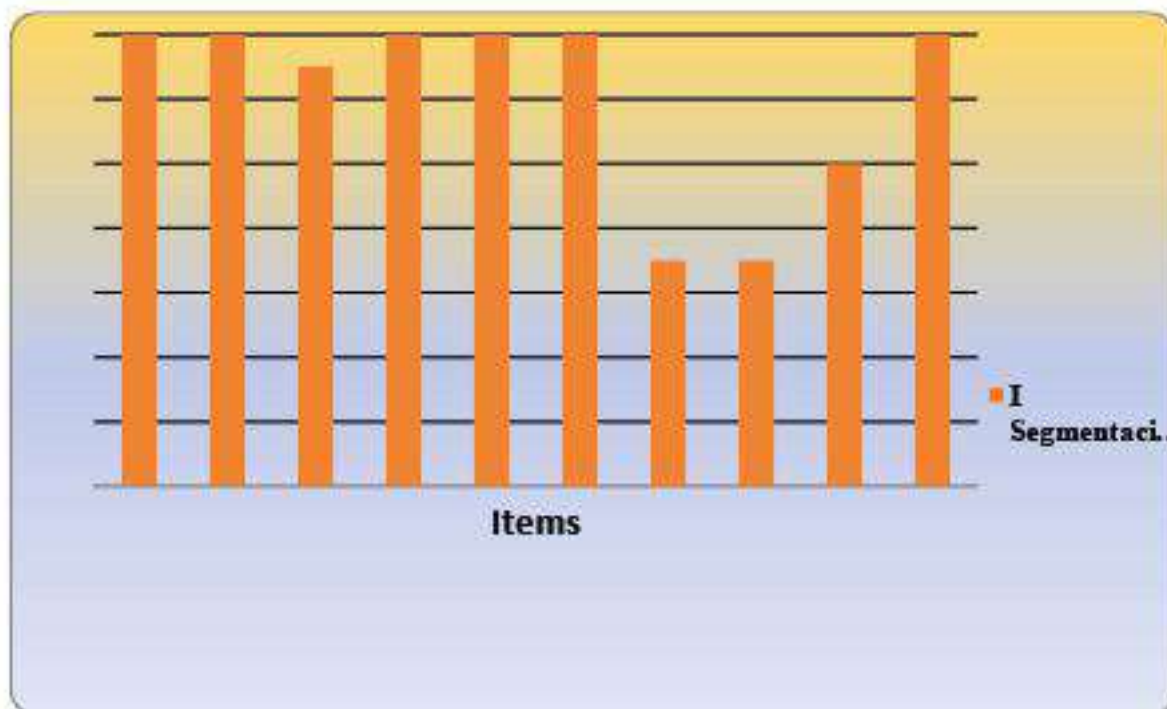


De los 14 alumnos evaluados:

- El sujeto n°1 y el sujeto n°8 presentaron 11, (el 55%), respuestas correctas ante las láminas presentadas.
- El sujeto n°2 presentó 4, (el 20%), respuestas correctas ante las láminas presentadas.
- El sujeto n°3 y el sujeto n°14 presentaron 6, (el 30%), respuestas correctas ante las láminas presentadas.
- El sujeto n°4 presentó 3, (el 15%), respuestas correctas ante las láminas presentadas.
- El sujeto n°5 presentó 18, (el 90%), respuestas correctas ante las láminas presentadas.
- El sujeto n°6 presentó 8, (el 40%), respuestas correctas ante las láminas presentadas.
- El sujeto n°7 presentó 10, (el 50%), respuestas correctas ante las láminas presentadas.
- El sujeto n°9 presentó 16, (el 80%), respuestas correctas ante las láminas presentadas.
- El sujeto n°10 presentó 7, (el 35%), respuestas correctas ante las láminas presentadas.
- El sujeto n°11 y el sujeto n° 13 presentaron 13, (el 65%), respuestas correctas ante las láminas presentadas.
- El sujeto n°12 presentó 9, (el 45%), respuestas correctas ante las láminas presentadas.

El siguiente gráfico representa la cantidad de sujetos que lograron realizar cada ítem, sin tener en cuenta el puntaje que obtuvieron.

Gráfico 7



De los 14 alumnos evaluados:

- Los 14 alumnos, (el 100%), lograron realizar el ítem I: segmentación silábica.
- Los 14 alumnos, (el 100%), lograron realizar el ítem II: identificación de sílaba inicial.
- 13 alumnos, (el 92%), lograron realizar el ítem III: identificación de sílaba final.
- Los 14 alumnos, (el 100%), lograron realizar el ítem IV: omisión de sílaba inicial.
- Los 14 alumnos, (el 100%), lograron realizar el ítem V: omisión de sílaba final.
- Los 14 alumnos, (el 100%), lograron realizar el ítem VI: inversión silábica.
- 7 alumnos, (el 50%), lograron realizar el ítem VII: identificación de fonema inicial.
- 7 alumnos, (el 50%), lograron realizar el ítem VIII: identificación de fonema final.
- 10 alumnos, (el 71%), lograron realizar el ítem IX: omisión de fonema inicial.
- Los 14 alumnos, (el 100%), lograron realizar el ítem X: síntesis fonémica.

INTERPRETACIÓN:

De acuerdo a los resultados observados en los gráficos 5, 6, 7 se puede recalcar que las tareas fonológicas no son equivalentes en complejidad porque difieren en la demanda cognitiva que plantean y, por lo tanto, en la dificultad que implica su realización (explicado por Pighín). También se puede distinguir, confirmando lo dicho por Defior, que existen tareas que a los niños les resultan más difíciles que otras, las más fáciles serían las de segmentación de palabras por sus unidades iniciales o finales y las de síntesis de fonemas. Las de supresión e inversión serían las más difíciles, por su mayor exigencia en cuanto a la memoria operativa, algunas de ellas serían previas al aprendizaje de la lectura (la capacidad para segmentar las frases y las sílabas, el reconocimiento de unidades) y las demás como identificación fonemas iniciales y finales, también omisión de fonemas, se adquieren en conjunto con el aprendizaje de la lectoescritura en primer grado de la escuela primaria.

CONCLUSIONES

Analizados los datos recolectados a partir de la Prueba de Evaluación de la Conciencia Fonológica, se llegó a las siguientes conclusiones:

- Los 14 alumnos evaluados, el 100%, presentaron resultados normales en la sección de conciencia silábica, se puede decir que la conciencia silábica es acorde a sus edades y en coincidencia por lo explicado por Defior, a los 5 años se encuentra bien establecida, ya que empieza a desarrollarse a partir de los 4 años.

Si bien algunos de los niños presentaron mayores puntajes que otros e incluso un alumno no pudo realizar el ítem III, identificación de sílaba final (ver cuadro 1, gráfico 7), esto puede explicarse por la longitud de la palabra y la estructura de la sílaba, resultan más fáciles aquellas palabras bisílabas y trisílabas y con la estructura silábica CV, por ejemplo “mono”, que palabras monosílabas, por ejemplo “pan”, y de estructura silábica vocálica (V), por ejemplo “ojo”, “oreja”, cuya estructura silábica inicial es V y luego CV.

- De los 14 alumnos evaluados, que corresponde al 100%, 9 de ellos, el 64%, presentaron resultados normales en la sección conciencia fonémica, mientras que 3 de ellos, el 21%, presentaron resultados riesgosos y 2 de los alumnos, el 14%, presentaron resultados deficientes (ver gráfico 2).

También se encontró que los niños presentaron mejores resultados en la sección conciencia fonémica que las niñas (ver gráfico 4).

Aquellos niños que obtuvieron resultados normales, en esta sección, mejores que otros (ver gráfico 7), se puede explicar por el desarrollo que posee la conciencia fonémica, según Stanislas presenta tres niveles: pictográfico, fonológico y ortográfico, teniendo en cuenta que el fonema es una unidad mínima muy abstracta, al niño le resultan más fácil analizar aquellas palabras de menor longitud, en un principio y que tienen más

frecuencia dentro de su léxico, que aquellas que no.

- De los 14 sujetos evaluados, que corresponden al 100%, 12 de ellos, el 86%, presentaron resultados normales en la totalidad de la evaluación, es decir el nivel de conciencia fonológica es acorde a la edad. Al contrario, solo dos (2) niños, el 14%, presentaron riesgo en relación a los resultados obtenidos en la totalidad de la evaluación, esto quiere decir que presentan un nivel de conciencia fonológica por debajo de la normalidad establecida por la evaluación (ver gráfico 3 y 4).

Debido a las numerosas investigaciones desarrolladas en el presente trabajo, que confirman que la conciencia fonémica resulta de la interacción con la lectoescritura, es que los resultados son esperables a todos los niños evaluados, la diferencia existirá en un futuro en la facilidad con la que adquirirán la lectoescritura aquellos que obtuvieron mejores resultados. Los demás niños podrán adquirirla gradualmente en el período de 6 a 8 años, existiendo normalidad en el nivel de conciencia silábica, ya que es ésta, la que predice el éxito o fracaso en el aprendizaje de la lectoescritura.

Finalmente se puede concluir, gracias a los análisis efectuados, que existe un desarrollo psicolingüístico suficiente para enfrentar las tareas de conciencia silábica y en muchos de los alumnos las tareas de conciencia fonémica, por lo que el nivel de conciencia fonológica resulta adecuado a la edad de los niños evaluados.

AGRADECIMIENTOS

Jardín “Mi mundo de colores” del Instituto Cristo Rey

A mi familia y amigos, especialmente a Aciar Aballay Andrea Itatí, por apoyarme y motivarme en el proceso de este trabajo

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bosch, L. (1983). El desarrollo fonológico infantil: una prueba para su evaluación. Anuario de psicología 28-1983 (1).
- Cruz, A. (2001). El TEL y la dislexia: ¿una relación de causa-efecto? En E. Mendoza Lara (Ed.). Trastorno específico del lenguaje (TEL) (pp. 209-224). Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- Defior, S. (1996). Una clasificación de las tareas utilizadas en la evaluación de las habilidades fonológicas y algunas ideas para su mejora. Infancia y Aprendizaje 19 (1); 49-63. Recuperado de: <https://www.scielo.org.co>
- Defior, S. y Herrera, L. (2005). Una Aproximación al Procesamiento Fonológico de los Niños Prelectores: Conciencia Fonológica, Memoria Verbal a Corto Plazo y Denominación. Psykhe, 14 (2); 81-95. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282005000200007
- Defior, S. y Serrano, F. (2011). La conciencia fonémica, aliada de la adquisición del lenguaje escrito. Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología, 31(1); 2-13
- Feld, V., James M. y Pighín M. (2018). Conciencia Fonológica: aspectos neurofisiológicos y pedagógicos. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Editorial Lugar
- Jakobson, R. (1969). Lenguaje infantil y afasia. Madrid, España: Editorial Ayusu, 2a ed.
- Leal, F. y Suro, J. (2012). Las tareas de conciencia fonológica en preescolar: una revisión de las pruebas empleadas en población hispanohablante. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 17, núm. 54, pp. 729-757. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/140/14023127003.pdf>
- Márquez J. y de la Osa P. (2003). Evaluación de la conciencia fonológica en el inicio lector. Anuario de Psicología, 34 (3); 357-370
- Romero, R., Pacheco, M., Rodríguez, I., Güechá, C., Bohórquez, S., Vanegas, C. (2005) Habilidades metalingüísticas, operaciones metacognitivas y su relación con los niveles de competencia en lectura y escritura: un estudio exploratorio. Forma y función 18; 15-44. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/fyf/n18/n18a01.pdf>
- Stanislas, D. (2014). El cerebro lector: aprender a leer. Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI

BIBLIOGRAFÍA

- Gómez, L., Leal, N., De la Torre, J. y Monroy, C. (2007). La conciencia fonológica en contextos educativos y terapéuticos: efectos sobre el aprendizaje de la lectura. Educación y Educadores, 20(2), 175-190. DOI: 10.5294/edu.2017.20.2.1
- Leal, F. y Suro, J. (2012). Las tareas de conciencia fonológica en preescolar: una revisión de las pruebas empleadas en población hispanohablante. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 17, núm. 54, pp. 729-757. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/140/14023127003.pdf>